

HAEMOPIS PROFUNDISULCATA N. SP.

CABALLERO, 1932

(Hirudinea.)

Por EDUARDO CABALLERO y C., del Instituto de Biología.

LA nueva especie que aquí describimos fué encontrada en el lote de sanguijuelas que el señor Matías Macías, por encargo del profesor Carlos C. Hoffmann, nos remitió del Estado de Durango. El lote estaba formado, en mayoría, por *Limnobdella mexicana*.

Clasificación. Orden, **Hirudinea**; primer suborden, **Hirudida**; primera superfamilia, **Hirudoidea**; primera familia, **Hirudidae**; primera subfamilia, **Hirudinae**; género, **Haemopis**; especie, **profundisulcata**.

Descripción. Los ejemplares que sirvieron para este estudio no se encontraban en estado de madurez sexual, ni somática, pues el clitelo no estaba desarrollado y el más grande de ellos medía 35 mm. de largo, en contracción en formol al 5% y 9 mm. de ancho en la región posterior.

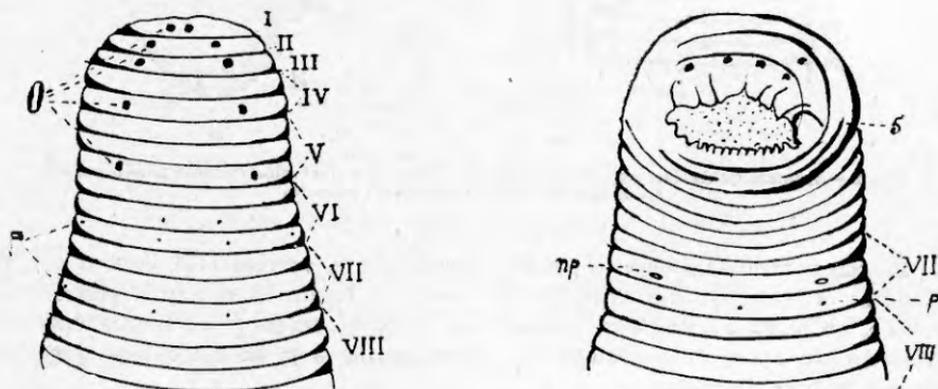


Fig. 1.—A: Región dorsal anterior: constitución de las primeras somitas; O., ojos; P., papilas sensoriales.—B: región ventral anterior; np., nefridioporos.

Color. Negro uniforme en todo el cuerpo, desprovisto de manchas más oscuras y con una faja de color naranja en los flancos que se extiende desde la región cefálica hasta la caudal.

Somitas. La somita es pentámera, los anillos que entran en su composición son iguales, el cuarto dorsalmente está desdoblado; es de notar que cada anillo está

bien delimitado, pues el surco que separa a uno de otro es muy marcado, carácter que tomamos para denominar a esta especie. El número de anillos es de ciento tres y el de somitas de XXVI.

La somita I, II y III están formadas por un anillo cada una; la IV, por dos; la V, VI y VII, por tres anillos, y desde la VIII hasta la XXIV por cinco anillos cada una; las somitas XXV y XXVI, por dos anillos.

Papilas sensoriales y ojos. Los órganos sensorios son difíciles de percibir, pero se encuentran desde las primeras somitas, dispuestos en cuatro hileras en la región dorsal, en la ventral también existen papilas.

Los ojos, en número de cinco pares, están situados de la siguiente manera: el primer par, en la somita I; el segundo, en la II; el tercero, en la III; el cuarto, en el segundo anillo de la IV y el quinto, en el último anillo de la V somita.

El ano se abre en el límite del último anillo con la ventosa posterior, es pequeño; ésta, es grande y mide 5 mm. de diámetro.

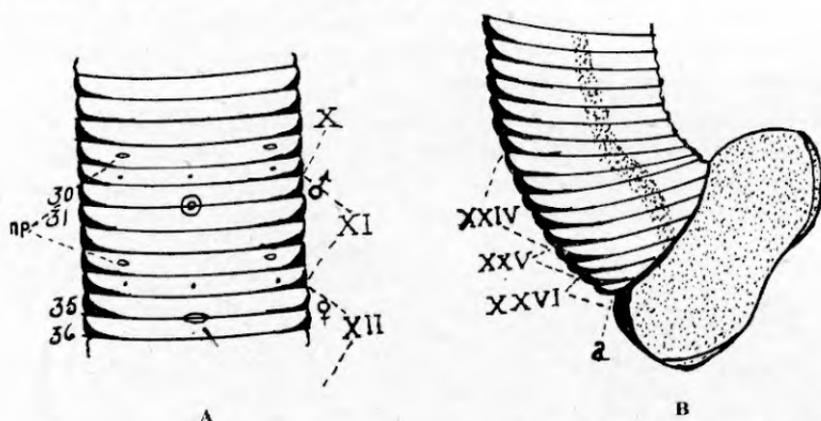


Fig. 2.—A: poros genitales; np., nefridioporos.—B: región posterior vista de perfil; constitución de las últimas somitas; a., ano.

Región ventral. La boca es grande, ocupa toda la ventosa oral, mide 3 mm. de diámetro; el labio anterior lleva papilas, no tiene foseta ni surco; el posterior es pequeño, en algunos ejemplares presenta un pequeño surco y los anillos cuarto y quinto entran en su composición. No posee maxilares y un surco poco profundo separa a la boca de la faringe.

El primer nefridioporo se abre en el segundo anillo de la somita VII, y el último, en la XXIII.

El poro genital masculino se encuentra entre el trigésimo y trigésimo primer anillo (somita XI); el femenino, entre el trigésimo quinto y trigésimo sexto (somita XII).

Aparato digestivo. El esófago presenta seis pliegues y la faringe tiene un surco. Los ciegos estomacales, en número de diez, principian inmediatamente después de los ganglios que forman el collar esofágico; el último se extiende hasta la región caudal del animal; el intestino es un solo tubo desprovisto de apéndices laterales,

tan sólo presenta algunas dilataciones. Las glándulas salivales son numerosas e independientes; desembocan en la faringe.

Aparato circulatorio. Formado por un espeso vaso dorsal que se extiende sobre la línea media, unido por tejido conjuntivo al aparato digestivo; el vaso ventral envuelve por completo al sistema nervioso y los laterales se comunican íntimamente con los nefridios.

Aparato reproductor. Los órganos genitales masculinos están formados por agrupaciones de pequeños glomérulos, en cada somita; el número de ellas es de ocho, pero unido al canal deferente, entre segmento y segmento, se encuentran más glomérulos. El atrio no alcanza a la vagina; los epidídimos se hallan colocados a uno y otro lado de aquel órgano.

El ovario es piriforme, situado por delante de la vagina, desembocan en el tercio anterior de ésta. No pudimos encontrar las glándulas copulatrices.

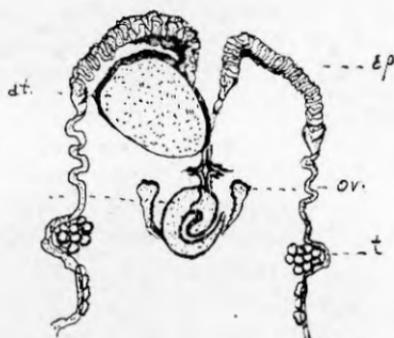


Fig. 3.—Organos genitales: Ep., epidídimo; at., atrio; ov., ovario; t., testículo.

Aparato nefridial. El número de estos órganos es de diez y siete pares, el primero, se encuentra en la somita VII, y el último en la XXIII, son cuerpos voluminosos que con pequeño aumento se ven ocupando el hueco que dejan los ciegos estomacales.

Sistema nervioso. Constituido por veintiún ganglios, el vaso ventral y el tejido conjuntivo que los rodea y envuelve, hace difícil su percepción.

El tejido conjuntivo es muy abundante, cargado de un pigmento café oscuro.

Discusión. A las tres especies del género *Haemopsis* que existían en los Estados Unidos de Norteamérica, el doctor Moore agregó en 1912 una nueva especie.

Nuestros ejemplares encontrados en el Estado de Durango difieren de aquellas cuatro especies por la constitución de los órganos genitales, carácter que creímos de gran importancia para poder hacer una nueva especie.

BIBLIOGRAFIA:

Moore, J. Percy.—The Leeches of the U.S.A. National Museum. Proceedings of the National Museum. Vol. XXI, pág. 543. Washington, D.C., 1898.

- Moore, J. Percy.**—The Leeches of Minnesota. Geological and Natural History Survey of Minnesota. Zoological Series. N^o V. 1912.
- Moquin, Tandon.**—Monographie de la Famille des Hirudinées. Paris, 1846.
- Pinto, Cesar.**—Ensaio Monographico dos Hirudineos. Separata do tomo XIII da Revista do Museu Paulista. Brasil, 1923.
- Weber, M.**—Monographie des Hirudinées sud-americaines. These. Neuchatel, 1915.